**Reflexiones en el IES**

Hace dos años, el hermano Emili Turú, en el discurso que preparó para su último encuentro, compartió algunos de sus sueños “para el futuro de la Red Marista Internacional de Instituciones de Educación Superior”. En un determinado momento comentó “tenemos la obligación moral de garantizar una presencia con un estilo propio, encarnando el carisma que nos identifica. No vale la pena hacer lo que todos hacen. Si vamos a contribuir con algo, que sea con algo que nos identifique, es decir, que la presencia marista ofrezca algo que ninguna institución por pública o privada que sea, ofrece. ¿Qué es lo que hace el IES de manera diferente? Yo creo que su constante respuesta a esta pregunta, es lo que demuestra la importancia del rol que desempañan nuestras Instituciones Maristas de Educación Superior, en la promoción de la misión y del carisma de Marcelino Champagnat.

La sección 3 de su documento “Misión Marista en la Educación Superior” proclama, orgullosamente, que llevamos a cabo el sueño de Champagnat. Al desarrollarlo, demostramos que la Educación Superior Marista es “cada vez más consciente de los valores, principios y actitudes fundamentales, que marcan la presencia marista en el mundo”. Actualmente, es una tarea titánica traducir estos valores, principios y actitudes a la realidad. No obstante, y a pesar de los cambios, el esfuerzo vale la pena, ya que tiene la capacidad de producir un efecto transformador en las vidas de los estudiantes a quienes sirven, en las de las personas con quienes trabajan y hasta en sus propias vidas. Yo creo que lo que ustedes van a hacer aquí, en este encuentro de una semana, tendrá un profundo impacto en todo el Instituto marista, debido a la importancia que tiene. Ustedes estarán, probablemente familiarizados con lo que, en la teoría del caos, se denomina “efecto mariposa”. Como saben, esta teoría sostiene que un pequeño cambio en algún lugar, puede generar grandes cambios que terminarán por alterar acontecimientos a gran escala. En otras palabras, una mariposa que bate sus alas en Timor Este tiene la capacidad de crear una cadena de acontecimientos que pueden ocasionar un tornado en Oklahoma. La mariposa no causa el tornado, claro está, pero es quien inicia la cadena de acontecimientos.

La llamada fundamental del XXI Capítulo General, afirma que con María vamos decididamente hacia una nueva tierra. Nos sentimos motivados por Dios para ir hacia una nueva tierra que promueva el nacimiento de una nueva era para el carisma marista”. Este llamado tiene un gran significado para todos nosotros y, específicamente, para el IES. Así que durante sus deliberaciones esta semana, me gustaría sugerirles que mantuvieran en mente lo que el llamado a la nueva tierra puede significar para la Red Marista de Educación Superior.

Tradicionalmente en nuestra iconografía y documentos maristas, usamos la imagen de María durante la visitación, cuando nos referimos a ir hacia una tierra nueva. Sin embargo, esta noche quisiera proponer una imagen diferente, que encontramos en uno de los escritos de Gustavo Gutiérrez. En el siguiente fragmento, él describe un acontecimiento extraordinario en la vida del profeta Jeremías. “El país estaba devastado, amenazado por los caldeos en el norte y por los egipcios en el sur, estaba en conflicto debido a una guerra, que trajo como consecuencia mucho sufrimiento a los judíos. Esto fue antes del exilio de Babilonia. Bajo estas circunstancias, un familiar llega diciendo que él, Jeremías, tenía derecho a comprar un territorio que le dejó un tío. El profeta se pregunta qué podía significar ese territorio (tierra nueva) en un país parcialmente destruido, en el que las personas habían abandonado sus propiedades para huir hacia el extranjero. Pero él se da cuenta, rápidamente, que el Señor le está hablando a través de este acto. Su labor era la de reavivar la esperanza del pueblo en medio de una crisis, sanar su propia depresión y la de su pueblo. Para lograrlo, tuvo que poner un pie en la tierra nueva y dar testimonio, mediante acciones concretas, que todavía había esperanzas, que había alguien que creía que las circunstancias del momento podían ser superadas”.

Esta es, creo yo, la tarea del IES hoy: poner un pie en una nueva tierra, dar testimonio mediante acciones concretas que aún hay esperanza, demostrar que sí hay alguien que cree que las circunstancias de esta edad, de este momento presente pueden ser superadas.

Bajo esta perspectiva, quisiera proponer cuatro posibles maneras, mediante las cuales, ustedes podrán ser los nuevos Jeremías para su institución, para la red y el Instituto.

1. Esta nueva tierra puede significar la creación de programas nuevos e innovadores para la evangelización de sus estudiantes…. Tener en mente el llamado del Capítulo General para que seamos “expertos en evangelización?”. ¿Significa esto acaso que la pastoral vocacional debe ser su prioridad?
2. Esta nueva tierra quizás significa poner en práctica nuevas maneras de compartir sus conocimientos con el Instituto, para dar respuesta a la solicitud del hermano Emili de los últimos dos años? Lo cual ya está sucediendo, gracias a los esfuerzos y a la generosidad de la universidad (PUCP) en Curitiba, al asistir a la Administración General en el diseño de un nuevo modelo para sus finanzas y para la implementación del programa Pergamum, para la organización de documentos, archivos e información. Además, el nuevo programa en línea “Carisma, Misión y Principios Educativos Maristas”, que actualmente está siendo diseñado y que será de gran ayuda para todo el Instituto.
3. ¿Es quizás la creación de un programa de redes, para el desarrollo y capacitación de hermanos y laicos en nuestras provincias emergentes, con el fin de que sean eficientes administradores escolares y de apostolados?. Podrían hacer una contribución significativa a nivel intelectual y técnico a las provincias del tercer mundo, que están luchando por ser autosuficientes, para que puedan mantenerse en el futuro? Los provinciales de la EGC en Nairobi el mes de diciembre pasado, subrayaron esta como una de las necesidades esenciales de nuestras provincias y distritos en África.
4. Finalmente, podría esta nueva tierra significar que se debe trabajar conjuntamente con el hermano Chris Wills y con el Secretariado para la Misión Internacional, colaborando y animado a los jóvenes a empaparse del espíritu marista para hacer voluntariado junto a otros maristas, en áreas de donde hay necesidades importantes, específicamente en los países de Asia, donde se desarrolla Ad Gentes? Esta sería una manera concreta de “construir redes de solidaridad internacional”

Hay claramente mucho por hacer, y las redes tienen un futuro rico, con grandes posibilidades. Si actuamos de manera independiente, todo esto podría ser demasiado, pero si lo hacemos juntos creo que la red puede lograr grandes cosas.

Hay un proverbio africano que dice:

En África todas las mañanas se despierta una gacela.

Ella sabe que tiene que correr más rápido que el león más veloz, si no quiere morir.

En África todas las mañanas se despierta un león.

Él sabe que tiene correr más rápido que la gacela más lenta, si no quiere morir de hambre. No importa si eres león o gacela, pero debes correr al salir del sol.

Yo creo que el sol está naciendo para el IES, con grandes esperanzas y posibilidades para el futuro. Ustedes transmiten, verdaderamente, el sueño de Champagnat. Como Jeremías, ustedes ponen un pie en tierras nuevas y mediante acciones concretas, demuestran que aún hay esperanzas. Como el león y la gacela del proverbio, es el momento de empezar a correr.